

La búsqueda de Dios por parte de Job

Job padece de un mal incurable. Sufre atrozmente y está de luto.
Por fe, Job afronta con valentía la magnitud de su desgracia.

Reflexiones de Job dirigidas a sus amigos	Reflexiones internas de Job	Reflexiones de los amigos dirigidas a Job
La única sabiduría para el hombre es temer a Dios y alejarse del mal.	¿No tiene esto en cuenta?	Has pecado. Dios recompensa al pecador.
Pero la sabiduría de Dios es inaccesible. Además, solo él es sabio.	Pero tengo esperanza en el favor de mi redentor.	¿Acusarías a Dios? El hombre no cuenta ante él: es solo un gusano.
Pero me he aplicado sinceramente desde siempre.		
¿De dónde viene mi desgracia?	¿No puede olvidar, perdonar?	¿Entonces crees que eres justo? ¡Eres peor de lo que imaginábamos!
Dios me pega sin motivo.		
No veo qué pecado.		
¿Está entonces Dios ausente? Me gustaría verlo.	Sin embargo, tengo la esperanza de que él me ama.	Será mejor que te arrepientas y vivas piadosamente con sabiduría.

Nota: Los comentarios ubicados en la columna de la derecha, son de los amigos de Job. Job responde con reflexiones que se encuentran en la columna de la izquierda. De vez en cuando, la fe de Job se expresa en palabras esperanzadoras (columna central), que, sin embargo, no tienen el poder de hacerle salir del círculo vicioso del razonamiento. Job entró en este círculo a través del sufrimiento, pero nosotros también podemos entrar en él a través del éxito o del bienestar social, cuya vanidad le aparece al hombre honesto (el texto del Eclesiastés describe esta experiencia). El resultado es el mismo.